





sen más de 50 candidatos con dicho número de votos, serán proclamados diputados los 50 que hayan obtenido mayor votación.

El escrutinio general referente á estos candidatos se hará por las Cortes.

El Sr. PRIMO DE RIVERA: La comisión tiene el sentimiento de decir que no admite la enmienda.

Yo propongo que en vez de las elecciones por distritos se hicieran por provincias, y que dentro de ellas se buscara una combinación para salvar el derecho de las minorías, yo he optado por esta combinación á fin de dar íntegro el sistema electoral vigente. Yo cumplo con un deber de conciencia advirtiéndolo al partido republicano que con el sistema hoy vigente va á venir á las Cortes Constituyentes una representación puramente de clases en su gran mayoría, defendiendo solamente los intereses de las clases populares, y desde luego anuncio que la República nace sin vida. La Asamblea está prevenida contra este principio, que creo muy justo; yo sé que es necesario dar tiempo al tiempo para que se forme opinión. Yo cumplo con mi deber sembrando la semilla para que en su día pueda fructificar y se reforme, como exige la justicia, el absurdo sistema electoral que hoy rige.

Hecha la oportuna pregunta, la Asamblea no tomó en consideración la enmienda.

Otra enmienda del Sr. Ramos Calderón fué admitida; otra del Sr. Valera no fué tomada en consideración.

Contra el art. 3.º usaron de la palabra los señores Coronel y Ortiz, San Miguel y Gamazo, y en pro los Sres. Primo y Santamaría, procediendo á votar nominalmente la forma en que el artículo 3.º debía ser votado, si por partes ó en totalidad.

Acordeado lo último, se aprobó el art. 3.º con la enmienda, por 85 votos contra 33, y se levantó la sesión á las siete y media.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE MARZO DE 1873.

### GLOSA.

Por extraño que parezca, ello es que la República tiene gobernadores en las provincias, y por consiguiente un ministro de la Gobernación en Madrid.

De resultas, el Sr. Fantoni, gobernador hoy de Málaga, ha debido de notificar al Sr. Pi y Margall, ministro de la Gobernación hoy en Madrid, de cómo los paisanos malagueños, aspirando muy justamente á la emancipación del soldado, se han metido con filantrópica marcialidad en los cuarteles, y después de desarmar á la tropa, le dieron licencia absoluta, encargándose los emancipadores de mantener el orden en la población.

De cuyas resultas, las personas acomodadas huyen de Málaga y se iban al Rif.

Sin que nosotros podamos explicarnos por qué, todo esto ha debido de parecerle mal al ciudadano ministro Pi, y de resultas, va y ¿qué hace? Pues se pone á la oreja del telégrafo eléctrico, y le copia una especie de pastoral, en la que pone de ropa de pascua... ¿á los paisanos emancipados no, sino á los soldados desarmados.

El telégrafo, que es un gran parlanchín, confía esta Pastoral al Sr. Fantoni, y el señor Fantoni se la confía al pueblo de Málaga, cuyos periódicos nos la han confiado á nosotros por conducto de *La Correspondencia* de anoche. La brillante improvisación del ciudadano ministro nos ha encantado de manera que hemos resuelto glosarla. Y allá va.

Dedíenos que su primer párrafo sea un contrasentido. Dícese en él que «conviene contentar á toda costa la disolución y la indisciplina del ejército.»—lo cual, en tésis absoluta, puede pasar como axioma político; pero se añade que eso conviene «en nombre de la República.»—y esto, dicho sea con perdón del ministro, nos parece una atrocidad.

La cosa es clara. Quien niega un ser, niega sus atributos: es así que la República niega el ejército; luego niega la disciplina, atributo esencial del ejército. Luego «en nombre de la República.»—no se puede pedir que el ejército no se disuelva ni se indiscipline. ¡Lógica, ciudadano Pi, lógica!

Sentimos añadir que las razones en que el ministro funda su apoteogma, carecen también de sentido común.

«Que es indigno del nombre de ciudadano el soldado que pide la licencia absoluta cuando están en guerra el país, y en peligro los grandes intereses de la patria.»

En primer lugar, ¿quién le ha dicho al ministro que los soldados licenciados hayan perdido su licencia? No: lo que sucede es que se la han dado, y ellos la toman, por aquello de que «en el recibir no hay engaño», y que «á caballo regalado no se le mira el diente.»

En segundo lugar: ¿de dónde saca el ministro Pi que al soldado se le importe un ardite ser digno ó indigno del nombre de ciudadano? Al soldado, lo que le importa sobre todas las cosas, es tomar la absoluta. Así se lo ha enseñado siempre la doctrina republicana, y así se lo han predicado todos los republicanos, empezando por el ciudadano Pi.

—Pero es, replica este, que nuestra doctrina no se aplica al caso de que «esté en guerra el país, y en peligro los grandes intereses de la patria.»

Sea será opinión del ciudadano Pi: el soldado puede opinar: ó que no es verdad que haya semejante guerra en el país, ni semejante peligro en los intereses de la patria; ó que la guerra y el peligro que hay, exigen cabalmente como primera conveniencia la disolución del ejército; ó que en todo caso, ni lo que el ministro llama *la patria*, ni lo que llama *intereses de la patria*, tiene nada que ver ni con el verdadero país ni con los verdaderos intereses de la patria, sino con la República y con los intereses de la República, que po-

drán muy bien ser intereses del ciudadano Pi, pero no de los españoles para quienes los intereses de la patria y los de la República se hallan tan unidos entre sí como el perro y el gato.

Todo esto han podido pensarlo los soldados, en su calidad de *ciudadanos*; y opinando así, están en su derecho, y no es el ciudadano Pi quien nos lo puede negar. Hay más: lo reconoce él mismo; y aun por eso, en vez de recordar á los soldados la ordenanza militar (que no es muy lata en esto de conceder al soldado libertad de pensar), les exhorta poniéndoles delante el ejemplo de «los voluntarios que, inflamados por el amor á la República, piden en todas partes que se les «movilice» y se les lleve al campo de batalla.»

Muy bien: es decir que para pedir esa movilización y ese campo de batalla, y todo eso que dice Pi que piden los voluntarios, es necesario estar inflamados por el amor á la República. Pero es el caso que los soldados no tienen semejante inflamación. La República, se le ha dicho siempre al soldado que es la licencia absoluta, y al paisano se le ha dicho que es la supresión del soldado: de donde resulta que á la hora y punto de verse republicanzados, ni el paisano quiere ser soldado, ni el soldado quiere seguir siendo soldado.

Que hay paisanos que no queriendo ser soldados, quieren, sin embargo, ser voluntarios. Muy enhorabuena; pero la voluntad de estos voluntarios está movida por el amor á la República que les inflama; y si los soldados no tienen ese amor ¿qué le hemos de remediar?

—Pero es que «la patria, no sólo necesita de sus esfuerzos, sino también exige el armamento de numerosos batallones de guerra francos para combatir á los enemigos de la libertad y poner término á una guerra que, por sus tendencias y por los medios que emplea, es la deshonra de la nación española.»

¿Ahora salimos con eso? Nosotros que creíamos que la República era la paz, y por añadidura, la libertad; y ahora nos hallamos con que necesita nada menos que *numerosos batallones para combatir á los enemigos de la libertad*. Pues es chasco.

Verdad es, por otra parte, que de esto no tiene toda la culpa el ciudadano Pi. Creemos efectivamente que, á estar en su mano, evitara él esa guerra que, en efecto, han movido los enemigos de la libertad, y que, en efecto, por sus tendencias y por los medios que emplea, es la deshonra de la nación española.

En efecto, cualquier cosa daría el porqué en Málaga no hubiera desarmadores de soldados; ni en Barcelona prevenciones de internacionales; ni en Montilla y otros pueblos andaluces se hiciera en vivo la anatomía de los propietarios; ni en Extremadura se produjera tan espeditamente el reparto de desheras; ni en Madrid se hubiera anticipado tanto el veraneo de las gentes acomodadas; ni en otras capitales de provincias se armase á toda prisa el vecindario para templar con mangas de riego el ardor de los inflamados por el amor á la República.

Tiene mucha razón el ciudadano Pi. Las tendencias de la guerra movida hoy por los enemigos de la libertad, y sobre todo los medios que esa guerra emplea, exigen el armamento de numerosos batallones. Y aun esta debe de ser la causa de lo que, según parece, van creciendo los batallones de las montañas de Cataluña, Navarra, Provincias Vascongadas, Aragón, Galicia, Granada y otras.

Sin duda el ciudadano Pi ha tenido en cuenta este crecimiento de voluntarios montañeses al decir á los soldados que «si se emplean en falta á sus deberes merecerán el estigma de sus conciudadanos, y al volver á sus hogares, serán menospreciados por sus mismos padres, y mirados como desleales á su patria por todos los pueblos cultos.»

Estamos conformes. En efecto, los soldados que no vayan á combatir á los enemigos de la libertad, cuya guerra «por sus tendencias y por los medios que emplea, es la deshonra de la nación española,» merecerán desprecio y execración.

Y esto, no porque «la defensa de la nación sea (como dice el ciudadano Pi) el primero de los deberes que impone á los españoles la Constitución del Estado,»—sino porque antes de la Constitución del Estado, que no es, con mucho, la primera ley de los españoles, y antes que la defensa de la nación, (léase *la República*), que no es, ni por asomo, el primer deber de los españoles; antes de esto, decimos, están nuestro Dios, nuestras tradiciones, nuestras vidas y nuestras haciendas, objetos todos cuya defensa nos imponen la conciencia, el honor y el interés, instituciones todas un poco más antiguas que la Constitución del Estado.

Dico muy bien el ciudadano Pi. Esta deber hay que cumplirle, «y todas las leyes del mundo castigan al que no lo cumple.»—Exacto: no solo castigan al prevaricador las leyes de este mundo, sino también, y aun mucho más, las del otro.

Cierto: hay que recordar al ejército «los sacrificios que han sabido hacer en todos los tiempos los soldados de España por qué no «perezcan nuestras libertades.» Ciertamente: hay que recordarles eso, y además hay que inspirarles odio santo á los que, comenzando en las *Cabezas de San Juan*, y si-

guiendo por el mismo camino hasta Alcolea ayer, y hasta Málaga y Barcelona hoy, son los primeros cansantes de esta guerra brutal y asquerosa movida hoy por «los enemigos de la libertad,» y la cual, en efecto, «por sus tendencias y por los medios que emplea,» está siendo «la deshonra de la nación española.»

## ÓRDEN PÚBLICO.

Los amigos del Gobierno le atribuyen el firme propósito de mantener el orden y de asentar sobre más sólidas bases la disciplina militar. Sin que los amigos del ministerio lo asegurasen, son de suponer en él tales propósitos, pero no sabemos cómo logrará este objeto y de qué medios se servirá para lograrlo. Porque, ó estamos ciegos, ó es indudable que la situación no tiene cura. No en balde se dá asueta á las tempestades, que sólo se aplacan cuando al cielo place, y después de haber producido sus naturales frutos.

Pero esto no importa para que los republicanos quieran ahora encadenar los vientos huracanados que reinan en estos días; y que el ministerio dedique preferente atención á la cuestión de orden público.

Ayer declaraba el Sr. Pi en el Congreso que está dispuesto á someter á la ordenanza á los jefes, oficiales y soldados que han abandonado sus puestos; propósito más fácil de abrigar que de poner en práctica, si se considera el estado general del ejército; y que los jefes y oficiales han abandonado sus puestos merced á la actitud de la soldadesca desenfrenada y al proceder poco prudente del general Contreras.

Y como si los hechos quisieran demostrar la inutilidad de este propósito gubernamental, ayer mismo, en Madrid, tuvieron lugar algunos graves hechos, entre los que merece fijar la atención la negativa de un batallón de artillería á prestar el servicio de plaza, habiendo tenido que sustituirle el batallón de Ciudad-Rodrigo. El capitán general del distrito recibió ayer á los jefes y oficiales de la guarnición, á quienes encareció la absoluta necesidad de mantener la disciplina. Los oficiales sí que estarán dispuestos á ello; pero ¿y los soldados? El mismo jefe superior visitará hoy los cuarteles.

Aunque ayer continuaron los grupos alrededor del Congreso, el vicepresidente, señor marqués de Perales, creyó innecesaria la presencia de las fuerzas que han guarnecido aquella casa, y mandó ayer que se retirasen.

El Sr. Figueras habrá llegado ya á Barcelona; no sabemos si á tiempo para cortar el incendio moral de que es víctima aquella ciudad. A las siete de la mañana de ayer salió de Valencia, dice el gobernador que entre los entusiastas aplausos de los habitantes de aquella población. El vapor *Vigilante* le conducirá al puerto de Tarragona ó de Barcelona. Le escolta una columna del ejército, para evitarle un tropiezo con los carlistas.

No había ocurrido movimiento alguno en la capital del Principado: la demagogía aguarda sin duda la marcha de los escuadras y las órdenes de sus jefes para obrar y acabar de hacerse dueño de la situación. Las disposiciones de los revolucionarios eran fatales, y como prueba de ello, hé aquí los partes publicados ayer por *La Igualdad*:

«BARCELONA, 8.—María, director *Igualdad*.—Consumados mis leales vaticinios; acaba diputación tomar acuerdo, efectuar mañana movimiento, y acabar con varonazos cabileños. Nombrado directorio.—Suarez.

BARCELONA, 9.—Carlos María, director *Igualdad*.—Resultado de acuerdos tomados anoche por diputación provincial, hoy debía el ejército y pueblo unido proclamar República federal, para dar fin al conflicto general, provocado por parte de esa mayoría.

Recibido después telegramas del Gobierno, dando cuenta votación recaída sobre voto de Primo de Rivera, y llegada mañana del Sr. Figueras; se suspendió todo movimiento hasta oír al presidente del Poder ejecutivo.

La diputación en pleno decretó hoy con entusiasmo general disolución del ejército, organizándolo de nuevo voluntariamente, con haber de 8 reales. Todo él acepta esta medida, y con entusiasmo pide se le conduzca á terminar guerra civil.

Completa tranquilidad y general entusiasmo.—Suarez.

Estos partes, y las noticias recibidas anoche, anuncian un hecho, por demás grave y extraordinario: el licenciamento del ejército llevado á cabo por la diputación provincial. No hay para qué hacer consideraciones sobre un acto tan trascendental, llevado á cabo con menosprecio del Poder ejecutivo de la nación: tras él han de venir forzosamente otros acontecimientos. ¿Qué harán el Gobierno y el ministro de la Guerra? ¿Aprobarán ó desaprobarán este primer paso de la disolución oficial del ejército? Desde luego parece abierta por la diputación provincial de Barcelona una recluta general de batallones, cuyos soldados gozarán de un crédito haber, pero esto, además de ser muy caro, insostenible en las presentes circunstancias económicas, no producirá un nuevo ejército.

Estos hechos y otros que desconocemos aun no han impedido que el alcalde popular y la diputación de Barcelona hayan telegrafiado al Gobierno manifestándole la adhesión de dichas autoridades. Es seguro que el ministerio no estará muy satisfecho de esta adhesión singular que le ocasiona gravísimos obstáculos.

Según *El Tiempo*, el comandante Maza, que por orden de Contreras manda el regimiento de artillería de montaña estacionado en Barcelona, se puso de acuerdo con el célebre Viralta para proclamar la federal y la independencia de Cataluña. La mayor parte de las autoridades querían dimitir sus cargos, y Lagunero estaba apuradísimo por temer que no hubiera soldados á quienes encargar el mantenimiento del orden.

Ayer tarde se presentaron al ministro de la Guerra varios jefes y oficiales de los expulsados de Cataluña por Contreras: no sabemos el resultado de la entrevista. Según un periódico oficial, pasan de 300 los oficiales que han pedido su reemplazo por abandonar el ejército de Cataluña, donde hasta la caballería, fel hasta ahora, ofrecía hartos motivos de cuidado; tanto que el jefe del regimiento de Alcántara y algún otro oficial han resignado el mando. A Madrid han llegado ya ofi-

ciales de caballería procedentes de Barcelona.

Se desmiente por un diario que haya habido casos de indisciplina á bordo de la *Villa de Madrid*.

En Gracia, Sarriá y otras villas cercanas á Barcelona ocurrieron anteayer desórdenes, que no tomaron un carácter grave, según las últimas noticias.

Anteayer llegó á Málaga el nuevo gobernador que ha de relevar al Sr. Fantoni; veremos si logra entenderse con Carvajal, que parece ser el dueño verdadero de aquella desgraciada ciudad. El gobernador militar, señor Eguía, parece que quedará en su puesto en vista de la habilidad y energía que ha demostrado para contener la deserción de los soldados y librarlos de la vergüenza de ser desarmados. El buen Sr. Eguía es un modelo de jefes militares en días de prueba, y merece las censuras de que se hace objeto la mayor parte de la prensa.

Los soldados que pertenecían á aquella guarnición no saben qué hacer, pues carecen de recursos de todo género y algunos hasta de vestuario. La caridad les ha socorrido en Málaga y en los pueblos comarcanos, y las medidas del Gobierno que tienden á su concentración en Madrid, les hará entrar en otros cuerpos y mejorará su suerte. Esto en cuanto á los soldados que se presten á ello, que pueden ser muy pocos. Trecientos dicen que hay ya reunidos en Santa Fé.

También ha llegado á Granada el nuevo gobernador cuyos telegramas anuncian haber mejorado la situación de aquella ciudad. Pero en uno de estos telegramas se encuentra la frase de «completa tranquilidad» después de los sucesos de hoy y esto hace sospechar con razón que estos sucesos habrán sido desagradables.

En Antequera han sido desarmados varios carabineros: se espera recuperar el armamento, dice un periódico.

Muy en breve saldrán de Sevilla algunas fuerzas de artillería en dirección á Extremadura, donde «á la chita callando» y sin armas los escuadras que en Cataluña, los socialistas están poniendo en práctica sus teorías con una formalidad pasmosa.

Como dijimos ayer, varios diputados andaluces, de procedencia radical, han provocado una reunión para proponer la organización del Estado federal de Andalucía. Y no es esto solo, sino que quieren declarar francos los puertos andaluces y establecer la libertad de comercio.

La noticia de este último ha disgustado sobre manera á los federales catalanes. Esta es la primera cantárida aplicada al federalismo entusiasta de Cataluña.

Allá en las regiones del Norte, donde el carácter y las creencias políticas de sus habitantes, así como el estado de guerra, favorecen poco la indisciplina militar, también se notan en el ejército tendencias poco tranquilizadoras para aquellos á quienes sirve.

La guarnición de Bilbao está amenazada por la disolución verificada ya en otras partes. Hace dos noches recorrieron las calles de la villa numerosos grupos de soldados, paisanos y guardias forales, dando vivas á la República federal, y mueras á los galones y á las quintas. Según noticias de *La Reconquista*, los soldados del regimiento del Rey se muestran hostiles á los de Alba de Tormes, por mostrarse estos amigos á sus jefes.

Tal es, en fin, el orden republicano de que disfruta España.

## SUBLEVACION CARLISTA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—*La Correspondencia* y los demás periódicos oficiales dan anoche cuenta de un combate ocurrido en Navarra, acerca del cual dice el diario noticiario:

«Según telegrama de Pamplona, las facciones reunidas en número de 2,000 hombres y 200 caballos, han sido batidas anoche por el general en jefe y desalojadas de sus fuertes posiciones en Monreal, después de más de dos horas de fuego. Se esperan detalles.»

Recordar á nuestros lectores que hace ya ocho días se nos habló de otro combate en Navarra en estos mismos términos. Los detalles no han venido todavía y sospechamos que esta vez tampoco vendrán, á lo menos, fidedignos. Estos combates, de los cuales no se dan noticias en los primeros momentos, son derrotas para los liberales.

El encuentro entre Novillas y Dorregaray y Ollo, —pues estos serán los jefes carlistas que han tomado parte en la acción,—fué anteayer en las alturas de Monreal: pues bien, según los mismos periódicos oficiales, ayer por la mañana entró en Monreal Dorregaray, impuso una contribución y se llevó mozos.

Si los carlistas fueron arrojados por la noche de sus posiciones, como es que á la mañana siguiente estaban en ellas?

Además, los diarios oficiales de anoche dicen:

«El general en jefe del ejército del Norte recorre esta mañana varios pueblos de Navarra, para enterarse de la situación de las fuerzas carlistas.»

Si había vencido en el combate, ¿por qué no siguió el Sr. Novillas persiguiendo á los carlistas?

—El gobernador militar de San Sebastián, D. Bernardo del Amo, ha dimitido dicho cargo.

—El brigadier Salcedo, con la fuerza de su mando, estaba anteayer en Puente la Reina.

—A *La Esperanza* escriben de Guernica dándole noticias de una escaramuza que tuvieron días pasados en Luno las fuerzas del marqués de Valdespina con una columna republicana, teniendo esta varios heridos.

Al señor marqués de Valdespina le acompañaban los señores jefes de Estado Mayor don Bernardino Jover, capitán que era del cuerpo de Estado Mayor en Madrid, D. Leon Iriarte, D. Mario Villar, capitán que fué en el ejército antes de la revolución de Setiembre, el excelentísimo Sr. D. José de Orbe, D. Manuel Vives, D. José Sánchez Muñoz, D. Sebastian Ugarte, D. Luis Pignatelli (hijo del conde de Fuentes), D. Vicente de Urquijo (secretario del marqués), D. Santos Barrón y D. Ignacio Urquiza.

—Dice *La Correspondencia*:

«En la provincia de Logroño aumentan las partidas carlistas, según los últimos despachos telegráficos.»

CATALUÑA.—Los periódicos oficiales dicen que el sábado tuvo un encuentro la columna del coronel Otal con las fuerzas de Vallés, que estaban en las más fuertes posiciones de la Granadella, la Palma y la Silleta (Tarragona). Según los mismos periódicos, los carlistas tuvieron 10 muertos y muchos heridos, y la tropa siete muertos, entre ellos un oficial, y seis heridos.

*El Tiempo* dice que los muertos de los carlistas fueron seis. *La Correspondencia* añade que el despacho que dá estas noticias fué expedido por el mismo jefe liberal en la Poble de la Granadella.

Por todas estas consideraciones, creemos que el encuentro no fué desgraciado para los carlistas. Lo triste sería que hubiera muerto en el combate el valeroso Tallada, como dicen los periódicos liberales, y sentiríamos muchísimo que se confirmase esta noticia.

Respecto á la provincia de Gerona, dicen los diarios oficiales que al fin se ha conseguido que salga á combatir á los carlistas la columna Gabrietty, después de haber sido arengada por el gobernador civil.

En todo caso habrá sido una parte de la columna la que haya salido de Gerona; pues otra parte estaba hacia Bañolas en completa insubordinación.

*La Gaceta* dice hoy: «En el encuentro de la columna Otal con la facción Vallés en los montes de la Granadella, se causaron al enemigo 10 muertos, incluso el cabecilla Tallada, y gran número de heridos. De las tropas resultaron un oficial y cinco soldados muertos y seis heridos.»

Castilla la Nueva.—La partida carlista mandada por Bonifacio Lázaro y Joaquín Basabé ha sido dispersada por una columna de Guardia civil, haciendo prisioneros al segundo y 13 individuos más.

Provincias Vascongadas y Navarra.—La columna del coronel Loma batió el día 4 en Guernica á las facciones guipuzcoanas reunidas á las vizcainas, haciéndoles dos muertos, varios heridos y cuatro prisioneros.

La propia columna dispersó el siguiente día 5 en Morga á las ciudades facciosas, ocasionándoles cuatro muertos y un prisionero.

La columna del coronel Fontela batió el día 7 á la partida Sorroeta, causándole varios muertos y bastantes heridos, entre estos el expresado cabecilla, que según parte posterior ha fallecido.

Los voluntarios de Eibar dispersaron la noche del 8 en el puente de Malaga á la facción Irturbe, haciéndola ocho prisioneros, entre ellos un oficial.

La facción del cabecilla Dorregaray fué desalojada del pueblo de Monreal y cerro contiguo el día 9 por las tropas al mando del general en jefe, dispersando completamente al enemigo.

Nada tenemos que añadir á lo que decimos en otra parte respecto á los encuentros de que hoy habla la *Gaceta*, que no da importancia al combate entre las fuerzas de Dorregaray y las de Novillas. Vamos creyendo que los carlistas han vencido.

Como habíamos sospechado, el general en jefe del ejército liberal del Norte ha sufrido un descalabro al atacar á Dorregaray. La manera con que la *Gaceta* da cuenta del combate, es ya un indicio para creerlo así, y *El Imparcial* escribe esta mañana, en fondo, el siguiente párrafo, que no deja lugar á duda:

«El general en jefe ha llegado ayer á Pamplona á las cinco y media de la tarde. El estado general, con las fuerzas de su mando, se poseen anteayer de las alturas de Monreal, donde se habían hecho fuertes las facciones navarras al mando de Dorregaray, y con un total de más de 2,000 hombres.

Esta ventaja ha costado á nuestras tropas sensibles pérdidas, puesto que hemos perdido á un coronel de Estado mayor, cuyo nombre no citamos por razones de prudencia, y en el batallón de Puerto Rico ha habido muchos heridos, entre ellos dos oficiales. Los carlistas han debido sufrir pérdidas considerables, puesto que de una avanzada de ocho hombres han perdido cuatro. El general en jefe atacó con solo 600 hombres, y ha conducido 13 prisioneros. El cadáver del malogrado y bizarro coronel, á quien nos hemos referido anteriormente, ha sido trasladado á Pamplona.

De estos detalles, de cuya exactitud podemos responder, se desprenden consideraciones que dan alguna importancia al hecho.

Como se ve, el general Novillas ha tenido que retirarse á Pamplona, mientras que los carlistas, según dicen los periódicos oficiales, estaban en el lugar del combate (Monreal) á la mañana siguiente á la acción.

Sin duda para atenuar la derrota de Novillas, dice *El Imparcial* que este general atacó con sesenta y ocho hombres. Ayer mismo nos dijo que dicho señor llevaba dos batallones de cazadores, cuatro compañías de infantería, cuatro cañones y las fuerzas disponibles de Pamplona.

Posible es, en vista de todo esto, que Novillas haya sido verdaderamente derrotado.

El mismo periódico democrático dice que «la facción Mozo, de 600 hombres, ha llegado á Leiza, punto al que se dirigen también, obediendo sin duda á un plan de concentración, las partidas de Ollarzun y Lescaca.»

El *Diario* de San Sebastián dice que el jueves por la noche entraron en Echalar, procedentes de Francia, 40 carlistas á caballo, que se cree fueran jefes.

Según *El Imparcial*, en San Sebastián corría el viernes la voz de que Saballs en Cataluña ó Irturbe en Guipúzcoa, levantan la bandera del hermano de D. Carlos.

No es exacto este modo de hablar: levantan la misma bandera que el hermano de D. Carlos y que todos los carlistas; es decir, levantan la bandera de D. Carlos.

«Siempre han de estar los liberales ejerciendo su inventiva en perjuicio de los carlistas!»

Y siempre tan oportunos en sus invenciones.

Ahora recordamos que también han dicho los periódicos liberales que corría el rumor de que habían insurreccionado las fuerzas de Saballs, como si fueran soldados republicanos: Los conservadores no se han atrevido á alegrarse de la noticia.

¡Si será *Alfa*!

VALENCIA.—*El Imparcial* ha dicho que Cuchal ha detenido un tren en Nules, apoderándose de la correspondencia oficial; pero se ha llamado lo mejor. Véase lo que dice el dia-



rio liberal de Valencia, las Provincias en la última hora de su número de ayer:

«Onalesa con Martínez, Marino y otros en número de 150, haciendo una marcha de 19 ó 20 horas, han sorprendido el tren entre Nules y Chilches, recogiendo la correspondencia oficial y los trenes fútiles que se empujaron en llevar los voluntarios de Gandesa».

El brigadier Villacampa, desde Alcalá, marcha sobre ellos.

Paras que la autoridad militar tiene noticia de que el cabecilla carlista Bolinches, emigrado de Orán, debe ponerse al frente de un levantamiento serio en el valle de Albaida.

Almería.—Acaba de las partidas levantadas en esta provincia, de las cuales hablo días pasados. El Imparcial, dice el Observador del sábado:

«Se dice que en Sarón de esta provincia, han aparecido dos partidas carlistas; habiendo preguntado el recaudador de contribuciones al Banco de esta ciudad, qué hace con los fondos. Le dice que entre Ocañes y Baza han aparecido como unos 300 hombres con trabuco y maletas».

Se dice que en Adra han aparecido como unos 200 hombres también armados.

Se dice que de Granada salieron fuerzas y que al alejarse de la ciudad en busca de las partidas que por allí vagan, han dado la voz de viva Carlos VIII, uniéndose a un comandante habilitado que capitanea las partidas.

De este señor habilitado se cuenta que al lanzarse al campo ha dejado escrita una carta, manifestando que adopta esa determinación en vista del estado vergonzoso a que el liberalismo ha conducido al ejército.

Todo esto se cuenta de público.

—Después de escrita la gaceta en que hablamos de partidas carlistas, se nos dice que las aparecidas en término de Sarón, son tres compañías militares a la cabeza, y que andan entre Tijola, Lúcar y Sarón.

La verdad es que mucho se habla, y mucho fundamento se atribuye a estas noticias.

Una carta de Ternel, fecha 8, que publica el Diario de Avisos de Zaragoza, dice:

«Yuelven los carlistas a campaña en esta provincia. Anteayer se presentó en Linares, pueblo del partido judicial de Mora de Rubielos, una partida de 50 hombres al mando de Cuchal. Anoche salieron de esta ciudad en su persecución unos 20 guardas civiles y una compañía de Almansa al mando del bizarro teniente coronel de este pueblo».

A última hora tengo noticia de que en las Párras, cerca de Castellote, se ha presentado el cabecilla Polo con unos 20 ó 24 hombres. Se cree que pronto traspasarán los límites de la provincia.

El mismo periódico inserta la siguiente correspondencia:

«RUMLOS, 7 de Marzo de 1873.—Esta noche ha habido en esta zona 80 carlistas, capitanes por Martínez, habiendo marchado en la madrugada hacia Cortes de Arenoso, sin duda para torcer a Mosqueruela por Puertomingalbo y las sierras. Además de dicho jefe iban como segundones, Merino, un sobrino de Ferrer el muerto y Sales de Villahermosa. Han sacado del ayuntamiento 2,000 rs. y 30 pares de algaratas, y de varios particulares cuatro caballos. Además se dice que hoy va a venir también otra partida de 20 hombres, al frente de Cuchal, y no me extrañaré, porque no vemos un soldado por aquí, y ya sabéis que en pasando de Mora escasean los liberales».

En este momento he sabido que la partida de Martínez antes de venir a esta había estado en Nogueruelas, llevándose de ese punto 1,000 reales: de aquí sacó bagajes y los despidió al llegar a Cortes, primer pueblo de la provincia de Castellón.

GRANADA.—Recibimos una carta de esta capital con fecha 9, que nos da algunas noticias de interés. Las partidas existentes en la provincia son cinco, que se levantaron: una en Viznar, fuerte de 60 infantes; otra en Padal, de 150; otra en el valle de Lerín, de 70; otra en Salar y otra en Alhama, cuya fuerza no sabemos.

El capitán general envió varias columnas en persecución de los carlistas, con los cuales no han tenido choque alguno, a pesar de estar a su vista alguna vez.

Según los partes de los alcaldes, los carlistas van bien armados y organizados, y pagan religiosamente el gasto que hacen en todos los pueblos, en los cuales hallan excelente acogida.

El general Palacios, en vista de la gravedad de las circunstancias, ha mandado que vuelvan a Granada las tropas enviadas contra los carlistas. A la ciudad llegaban multitud de familias huyendo de Málaga, pero en Granada tampoco había tranquilidad.

Los soldados de infantería habían conferenciado con algunos republicanos de influencia, para saber si podrían contar con su apoyo y con el de la milicia para despedir a los oficiales. El capitán general ha conferenciado con el alcalde para asegurar el orden material, si es posible.

Se habían entregado fusiles a 1,000 paisanos.

En Granada se decía que en Jaén hay partidas carlistas.

LERIDA.—Días pasados dijeron los periódicos liberales que «la facción (sin decir cuál) había sido batida en Alos de Balaguer, teniendo cinco muertos y tres prisioneros».

No tenemos noticia de ninguna partida en ese sitio y creímos que no habría tal batida. Hoy recibimos noticias de un hecho horrible, pues, en efecto, han sido muertos cinco carlistas que estaban enfermos ó heridos curándose en un lugar oculto.

¿Quién ha hecho esas muertes sin combate y por qué? ¿Quién ha delatado, sorprendido y dado muerte a cinco hombres indefensos, de los seis que había, pues uno se pudo escapar? ¿Quién ha dado motivo a que las gentes honradas de la provincia de Lérida estén horrorizadas y recuerden la espantosa catástrofe de Montalegre?

No pedimos justicia a la revolución, porque no ha de hacerla; pero pedimos luz sobre los sucesos de Alos de Balaguer, para que todo el mundo sepa cómo se combatió a los carlistas.

#### CORRESPONDENCIAS.

POLVORIN DE SAN CRISTÓBAL. (Navarra), 7 de Marzo.—Ocho días han transcurrido desde que escribí mi última, que la he visto insertada en su periódico del día 3. Recordaré, Vd., la decía en ella, que dentro de unos quince días habría en Navarra de 7 a 8,000 hombres en armas; pues bien, hoy puedo asegurarle que pasan ya de 4,500 los que se hallan en campaña, cuyo número crece por instantes.

De donde ha salido más gente es de Pamplona, tanto, que hay quien dice que llegarán a 1,000. No crea Vd., señor director, que esta cifra, de cuya exactitud es difícil responder, porque nadie los ha contado, y por consiguiente, no es más que un cálculo, deje de ser probable, porque la verdad es, que sobre los que antes marcharon, no han cesado de salir desde los Carrañales, hoy 60, mañana 40, unos días más, otros menos, y no solo jóvenes de familias carlistas, sino también de liberales. Vaya un ejemplo que probará mi aserción, aunque pudiera citar más de uno.

El domingo se marchó con otros jóvenes uno, nacido y criado en Puerto-Rico, de edad de diez y siete años, cursante del Instituto, de familia toda ella liberal, diciendo que iba a defender a Puerto-Rico y los intereses de familia.

Días pasados salieron a incorporarse a la partida de Zuzurren dos soldados de caballería en traje de paisanos, que unidos a otros 60 que llegaron de la parte de Lumbier, fueron mandados a armarse a... donde tienen los carlistas varios almacenes de armas, municiones y trajes.

También se fue a las partidas el hijo mayor del difunto general Ortigosa, que estaba de oficial en la caballería de Pavia.

De Allo se marcharon cinco soldados con sus caballos y armas. De Peralta se asegura por muchos (no respondo de la verdad por no tener una noticia cierta), que marcharon a las partidas 30, con sus caballos y armas.

Ayer fueron pasados a media tarde por el camino que lleva al monte de esta montaña, al Polvorín, 11 jóvenes de Pamplona a unirse a las partidas.

Por la parte de Uterga (valle de Ibarbe) pasan de continuo en pelotones los jóvenes de la fibra con dirección al puente de Belascosin, que está guardado por la partida de Miguelito, es decir, en la guerra de los siete años, comandante ahora de tres partidas, Azcona, Severo y Mendizábal. Tenga V. presente, que en Echaurri hay una columna hace seis días, y su partida a media hora, un cuarto, etc., según se le antoja, de dicha columna. Por conclusión, y para que V. se haga una idea de como andan los carlistas, baste decirle, que a pocos minutos de las murallas de Pamplona, un sargento y dos números carlistas quitaron, el domingo por la mañana, un caballo de uno de los jefes de la columna que acababa de salir, y estaba a la vista, al asistente que lo llevaba, defendiéndolo en paz según la pista de su amo.

Se me olvidaba decir que conforme con lo que en mi anterior le indicaba, que se iban a formar los batallones, voz común, que están formados cinco y se está formando el sexto de Navarra.

Otra.—El ejército está sufriendo un castigo como en otro tiempo, lo sufrieron los israelitas en el desierto, si bien no en tanta escala; a aquellos mató la abundancia, de codornices, en mala hora deseadas, y a éstos enferman las raciones de carne que sacan en exceso, y por supuesto, a costa de los pueblos; mas las gallinas que dicen ellos ser carlistas, por cuya razón no escapan de sus uñas, a no ocultarlas con mucho esmero.

Estos días han traído de Echaurri dos carretas de enfermos: en la primera pasaban de 20, en la segunda ignoró de otros tantos suceso lo mismo. E. to se lo podía contar V. a la Tertulia, para que no dé otra vez oídos a los que vienen hablando de buen comportamiento con las personas y cosas de los carlistas de Navarra que se están quietecitos en sus hogares. Si fuera uno a decir las cosas que he visto y oído del pésimo comportamiento de los llamados hoy republicanos... El Montañés.

Como decíamos en nuestra segunda edición de ayer y estaba anunciado de antemano, el señor Martos presentó la renuncia del cargo de presidente de la Asamblea, pero no se dio cuenta de ella porque los papeles estaban muy divididos sobre si debía ó no admitirse la renuncia, y en su caso sobre la persona a quien debería elegirse.

Los amigos de Martos trabajaban para que se le mantuviese en la presidencia, y aun algunos querían que se le diera un voto de confianza; los amigos de Rivero cabildaban en favor de este, y los republicanos, ocupados en otras cosas para ellos de más importancia, la daban menos que los radicales a la cuestión de presidencia. Sin embargo, pensaban en proponer como candidato al ciudadano Ornes.

Dícese que hoy se resolverá la cuestión. ¿Cómo? Allí lo veremos.

Por inverosímil que parezca aun hay radicales que piensan en rechazar las dispendiosas huestes de su partido. Unos quieren que se rehaga bajo la dirección del Sr. Rivero; pero los amigos de Martos, que atribuyen al pontífice de la democracia el deshecho del sábado, no se muestran dispuestos a prestarle su apoyo.

Háblase de una reunión que debe celebrarse bajo la presidencia del Sr. Martos, y lo que parece cierto es que la junta directiva de los radicales se reúne hoy a las dos.

Pero volvemos a preguntar como ayer: ¿qué pueden hacer ya los radicales?

A todo esto siguen presentándose renuncias de diputados: ayer presentaron las suyas tres diputados por Almería, los señores Orozco Jerez, Orozco Segura y Anglada (don Jacinto).

Con esto y con la dispersión de muchos representantes, posible es que no quede número suficiente para votar ley alguna. La amenaza hecha para este caso por medio de La Correspondencia de que el Gobierno asumiría las facultades de la Asamblea, no ha hecho gran efecto.

El caso es, que la Asamblea es un estorbo para el Gobierno, y por otra parte, es indudable que la Asamblea puede prestarle algún apoyo contra la demagogia desenfrenada.

La discusión de los artículos del voto particular del Sr. Primo de Rivera no ofreció ayer ningún incidente notable, pero hay enmiendas curiosas que tal vez den algún juego. En una de ellas, del radical Sr. Macías Acosta, se pide que la Asamblea continúe deliberando, hasta que sean votados todos los proyectos necesarios para asegurar la libertad, restableciendo el orden y el imperio de las leyes.

En este caso la Asamblea tendría que durar hasta la consumación de los siglos. Pero lo que prueba esa enmienda es que aún hay quien piensa en volver a las andadas, desvirtuando el voto del sábado.

En otra enmienda se pide que las elecciones se hagan por provincias, votando cada elector un solo candidato.

Anteayer llegaron a Madrid los prisioneros y heridos pertenecientes a la partida de don Isidoro del Castillo, que se levantó en los alrededores de Madrid y fue batida por fuerzas inmensamente superiores.

Los heridos, entre los cuales se cuentan los jefes Sres. Castillo y Alonso, fueron trasladados al hospital Militar y los demás a las prisiones militares de San Francisco.

Si la hora de entrar en Madrid (del día de

dio día) y las calles porque habían de ser conducidos los prisioneros (las más concurridas) fueran objeto de premeditada elección, seguramente procedería merced a la exoneración de todos los nombres honrados. Pero si en alguna calle no faltaron miserables que dieran voces de entusiasmo contra los carlistas, en la Puerta del Sol los presos fueron respetuosamente saludados por toda clase de personas.

A lo más de en desgracia, los presos y heridos de la partida del Sr. Castillo, han sufrido bastantes penalidades debidas en parte a la crueldad de algunos individuos de las fuerzas que los aprehendieron, crueldad que fué contenida por otros individuos y oficiales de las mismas fuerzas, dicho sea en honor de estos.

La comisión de socorros nos ha hecho presente su falta de recursos para atender a las crecientes necesidades que se consagra a remediar ya en Madrid y en provincias. Solamente los prisioneros procedentes de la derrota de Buendía son 119, bastantes heridos y muchos faltas de todo recurso. Urge arbitrar medios, para no dejarlos perecer en la miseria: esclamamos, por consiguiente, la caridad de nuestros lectores para que contribuyan en cuanto puedan a proporcionar recursos a la comisión de socorros, y a cuya diligencia y celo debemos estar todos agradecidos.

Además de las ciudades de la comisión, los prisioneros de Buendía han tenido el consuelo de ser atendidos caritativamente desde que entraron en Madrid por el conde de Caralt, ex diputado a Cortes, D. Isidoro Terner, que los acompañó, animó y proporcionó comida, vino, cigarros y algún otro socorro.

Los periódicos de Barcelona nos dan cuenta de los últimos sucesos verificadas en aquella población al saberse el conflicto en que pusieron al Gobierno por un momento los diputados radicales. Se esparcieron todo género de alarmantes rumores, y esto bastó para que la ciudad se alterara, se adoptaran precauciones militares y se organizaran manifestaciones. Una de ellas, compuesta de gente obrera, se presentó a la diputación pidiendo que se proclamara la autonomía de Cataluña.

El diputado Lostau contestó «que estos eran los deseos de todos», pero que se aguardara la llegada del Sr. Figueras, y añadió que la diputación había acordado honrar al ejército y sustituirlo con otro de voluntarios. Hubo discursos, proclamas, vivas, etc. Se leyeron y fijaron en las esquinas telegramas de Rabau Donadon aconsejando el orden.

La Reconquista contestando a la Igualdad, que se quejaba de que los carlistas no condenaban con bastante energía la conducta de un jefe de las Provincias Vascongadas, dice lo siguiente:

«... sabemos que el cura Santa Cruz está sometido a un proceso y destituido de todo mando oficial en la provincia de Guipúzcoa. Si el cura Santa Cruz hace lo que está haciendo, es porque no hay modo de reducirlo a la obediencia; por consiguiente, ni el partido carlista, ni los distinguidos y valerosos jefes legítimos de Guipúzcoa pueden ser responsables de la conducta de una persona que obra de su cuenta y riesgo, como faccioso dentro del partido a que tenemos la honra de pertenecer».

Con razón dice La Reconquista que La Igualdad no debe contentarse con decir que condena los asesinatos cometidos en Tarragona recientemente, los atropellos de los carabinieri en Azcoitia y todos los demás excesos de las columnas si son ciertos, sino que debe pedir energicamente que se abra una información sobre los hechos que diariamente están denunciando los diarios carlistas, entre los cuales, se cuentan, por ejemplo, las trochales de la columna que entró en Peguerinos (Avila) y que hirió a la hija del alcalde, estando ésta a punto de ser fusilada.

Anteayer, dice La Roca que la reina Cristina y el duque de Montpensier, en vista de los sucesos de España, habían creído deber abandonar los poderes políticos que les fueron conferidos en Octubre de 1871.

El Diario Español aclara esta misteriosa noticia en un párrafo que copiado a la letra dice así:

«Hemos visto una carta de París en que se anuncia que a consecuencia de los asuntos políticos de España la ex-reina Doña Isabel había dispuesto que la dirección política, respecto de sus predecesores a la corona de España, fuese encargada a un comité compuesto de los Sres. Marfori, general Reina y Güell y Renté.

Este triunvirato funcionaba ya, con cuyo motivo excusamos manifestar la alegría de que se hallaban poseídos los conocidos con el nombre de Marforistas que son los constantes visitantes al palacio Basilewsky».

Ante esta nueva prueba de la descomposición del alfonsismo; todo comentario está demás.

Una de las enmiendas que admitió ayer el Sr. Primo de Rivera, autoriza al Gobierno a ordenar, cuando lo tenga por conveniente, las elecciones en la isla de Cuba.

La causa de no poderse verificar estas en los últimos días en que se verificaron en la Península, y en Puerto-Rico, es por no haber allí, ni ayuntamientos debidamente organizados, ni diputación provincial, ni censo electoral.

Como si no fuera bastante la lucha que unido a los liberales está desolando a Cuba, ahora envían a aquel hermoso país las elecciones, cien veces más perturbadoras que la misma guerra.

¡Pobres Antillas!

El general Pieltain, definitivamente nombrado capitán general de Cuba, saldrá para su destino en uno de los próximos correos.

Dícese que ha escogido al general Bérzgas como segundo cabo, y que ha pedido la separación de todos los comandantes generales de los departamentos.

Esta medida era censurada por algunos que conocen lo mucho que dificulta la guerra el que no conozcan los jefes el país sobre el cual tienen que operar con sus fuerzas.

Paras, según dice El Imparcial, que los diputados se muestran dispuestos a empujar las cosas hasta el punto de establecer de hecho la República federal antes de que puedan declararla las Cortes; siendo lo más no-

table que en esta empresa cabe gran parte a los diputados radicales.

En efecto, a lo hecho en este sentido por los diputados andaluces se han unido los extremeños, y tal ejemplo piensan imitar también los gallegos.

Al citado periódico debemos hoy las siguientes noticias relacionadas con el orden público:

«La Imprensa de Barcelona dice que los soldados del segundo escuadrón de caballería de Alcantara, sabedores de que se había dejado de ejemplo a su capitán, víctima sin duda de alguna calumnia, se presentaron al capitán general reclamando su reposición y previniendo que no admitieran otro en su lugar. El general Lagunero tuvo la amable condescendencia de atender a esta demanda».

«Si hubiéramos de dar crédito a las noticias que anoche se nos comunicaron, tendríamos que aventurar la especie de que el espíritu de disciplina de las tropas que se hallan en el distrito de Gerona se ha resentido notablemente con los ejemplos que les han ofrecido los diferentes cuerpos que guarnecen a Barcelona. La noticia, sin embargo, no tiene la autoridad suficiente para que la acogamos sin las convenientes reservas».

«Esta noche debe celebrarse en Capellanes su primera reunión el nuevo comité revolucionario federal para acordar la actitud más conveniente en los momentos actuales».

«En Barcelona estuvo nombrado y funcionó un directorio durante algunas horas, en los sucesos últimos».

«Los sucesos de Granada no han tenido importancia, habiéndose reducido a una excitación en los ánimos, calmada a los pocos momentos».

«Los sucesos de Zaragoza han perdido por completo toda su importancia, habiéndose recibido anoche noticias de aquella ciudad que aseguran se ha operado una reacción muy notable en la disciplina de las tropas. A pesar de estos síntomas, el capitán general ha dispuesto el cobro de una junta con todas las autoridades para adoptar toda clase de disposiciones para restablecerla por completo».

«Según los partes oficiales de Zaragoza, se ha celebrado en aquella población una manifestación internacional en medio del mayor orden. Los manifestantes eran en número de 100 próximamente».

«Las noticias que acerca del espíritu que domina en las tropas de Barcelona vienen recibiendo en Madrid, son bastante satisfactorias y ofrecen la seguridad de que la mayoría de los soldados se alistan en los batallones de voluntarios que van a organizarse».

«El presidente del Poder ejecutivo ha llegado ayer noche a Tarragona, siendo recibido con grande entusiasmo. En el tránsito desde la estación al palacio del municipio, fue calorosamente victoreado por el pueblo, que apenas permitía el tránsito del carruaje. El Sr. Figueras dirigió en seguida, y desde el balcón de las Casas consistoriales, la palabra a la multitud, manifestándole que asegurada la República, toca al pueblo por medio del sufragio, cuyo liberalísimo ejercicio será mantenido y asegurado, dar organización a la nueva forma: exhortó al ejército para que mantuviese la disciplina y el orden hasta acabar con los enemigos de la libertad, hoy en armas, ofreciendo que si preciso fuera iría en persona a combatir al campo de batalla. Su discurso fué saludado con grandes aplausos y entusiastas vivas a la República federal. El Sr. Rabau Donadon dirigió después algunas palabras a la multitud, siendo también muy aplaudido. El Sr. Figueras habió después anoche en Tarragona, de cuyo punto saldrá hoy para Barcelona, donde continúa la tranquilidad, y donde es esperado con gran impaciencia».

Por vez primera oímos ayer al Sr. Salmerón hablar como ministro desde el banco azul y exponer, no sus opiniones, sino las de todo el Gobierno en la cuestión de relaciones de la Iglesia y del Estado.

El Sr. Suñer y Capdevila, con esa lógica tan común en las escuelas liberales, pedía al Gobierno que no pagase al Clero español, fundándose en que unos cuantos Sacerdotes perturbaban el sosiego público y alientan la guerra civil; a primera vista se conoce lo absurdo de la pretensión, y de separar era que el Gobierno lo hiciera comprender así al interperante; pero con asombro de todos, el señor Salmerón y Alonso, en vez de hacer esto, se levantó a formular una ó manera de programa de la conducta que se propone seguir con la Iglesia.

De este programa, que no fué otra cosa si no un rudo ataque a todas las religiones, y con especialidad a la religión católica, se desprende que el Gobierno piensa separar la Iglesia del Estado y dar a esta toda la independencia y libertad que necesite, concluyendo para siempre con las regalías y demás trabas con que la han tenido sujeta situaciones doctrinarias; esto hasta aquí no nos parece mal; pero el Sr. Salmerón se calló acerca de la propiedad de la Iglesia y no nos dijo si la libertad que la República piensa darle es la libertad que da el bandido al viajero después de haberle desbaldado por completo.

Si el Sr. Salmerón ama la justicia con ese puritanismo de que hace alarde, comprenderá que la Iglesia, considerada por él como una simple sociedad, debe recobrar todo lo que el Estado le arrebató, y que al romperse ese contrato bilateral que por espacio de veinte años ha existido, debe la Iglesia, en lo posible, recobrar todo lo que antes la pertenecía.

Por lo demás, el Sr. Salmerón debe abordar resueltamente esta cuestión, y cuando se proponga atacar a la Iglesia, hacerlo de manera que pueda ser defendida por los católicos que hay en la Cámara, y no encastillarse en el reglamento, que no permite la defensa al adversario.

Esto fué lo que impidió que los Sres. Jove y Hevia y Pidal contestasen al Sr. Salmerón, limitándose el primero, por no poder hacer otra cosa, a consignar una protesta contra las palabras del ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Pidal, con gran oportunidad, y para que resaltase lo absurdo de la pretensión del Sr. Suñer, preguntó al ministro si estaba dispuesto a pagar a ninguno de los republicanos que por cualquier concepto cobran del Estado, fundándose en que algunos perturbaban el orden y la tranquilidad de la República.

O no hay lógica, ó el Sr. Pidal tiene razón: si porque dos ó tres Caras están en armas no debe pagarse a los demás, igual conducta debe seguirse con los republicanos pacíficos, toda vez que unos cuantos perturbadores, y en número más considerable que los Caras, alborotan en Málaga, Barcelona y otros puntos.

Como era de esperar, el ministro, cogido por la pregunta del Sr. Pidal, apeló a la estratagemas de escaparse por la tangente.

Al tener noticia de los últimos sucesos de Málaga, el ministro de la Gobernación, a falta de otra cosa, envió a aquella ciudad el siguiente telegrama que se fijó en las esquinas:

«Conviene contener a toda costa la disolución y la indisciplina del ejército en nombre del Gobierno de la República, que es indigno del nombre de ciudadano el soldado que pide la licencia absoluta cuando está en guerra el país y en peligro los grandes intereses de la patria».

Diciendo que mientras ellos piensan en dejar el ejército, inflamados los voluntarios por el amor a la República, piden en todas partes que se les movilice y se les lleve al campo de batalla.

Diciendo que la patria no solo necesita de sus esfuerzos, sino también exige el armamento de numerosos batallones de cuerpos francos para combatir a los enemigos de la libertad, y poner término a una guerra que por sus tendencias y por los medios que emplea, es la deshonra de la nación española.

Diciendo que si se empeñan en faltar a sus deberes, marcarán el estigma de sus contumacias, y al volver a sus hogares serán menospreciados por sus mismos padres y mirados como desleales a su patria por todos los pueblos cultos».

Recordando que la defensa de la nación es el primero de los deberes que impone a los españoles la Constitución del Estado, y castigan todas las leyes del mundo al que no sabe cumplirlas».

Recordando por fin los sacrificios que han sabido hacer en todo tiempo los soldados de España, porque no pereceran nuestras libertades regadas y fecundadas con raudales de sangre; añadiendo que el Gobierno de la República está dispuesto a exigir de ellos, como de todos los ciudadanos, la responsabilidad en que incurran por no ser fieles a sus juramentos, y que altas obligaciones les imponen la dignidad y el decoro de España».

Después de cuanto ha pasado estos días no puede menos de hacer gracia la lectura de los dos párrafos que hemos leído en La Correspondencia de anoche.

Dice el uno:

«Se han hecho estos días diversos comentarios sobre la actitud del duque de la Torre en los momentos de crisis porque hemos atravesado, y respecto del apoyo que podía ó debía ó quería haber prestado en las mismas circunstancias. Nosotros, con datos fidedignos, podemos asegurar que este distinguido hombre político hubiera puesto su espada para sostener el orden, a disposición del Sr. Rivero, si éste hubiera llegado a formar ministerio de conciliación, ó a favor del Gabinete actual si de sus servicios hubiera necesitado. Así lo ha manifestado terminantemente, como ha manifestado también que de ningún modo hubiera dado apoyo de ningún género a un ministerio radical puro, aunque todos sus amigos hubieran hecho lo contrario de sus opiniones».

Dice el otro:

«A persona autorizada hemos oído asegurar que el Sr. Becerra, contra lo que dicen algunos periódicos, no ha establecido inteligencias ni pactos con los conservadores, y que si sostuvo hasta el último momento que debía darse la batalla en la Cámara para mantener la Asamblea con un ministerio homogéneo, afrontando todas las consecuencias que de este hecho pudieran resultar, ha sido porque creía y así lo afirmó en la junta directiva, que solo de este modo podría asegurarse la república, contra la que no iría nunca, lo cual es lógico y así podía esperarse de sus antecedentes políticos».

Se nos remite copia de una carta dirigida a La Igualdad desde el castillo de San Sebastian, y en la que se pone en conocimiento de dicho periódico el hecho inefable de haber sido apresados y conducidos a dicha fortaleza varias personas distinguidas para quienes el advenimiento de la república ha sido la señal de un injustificado prisión.

Dichos señores se ven presos sin motivo ni causa alguna, sin que les haya tomado declaración; los días pasan y ellos no recobran la libertad perdida, a pesar de las promesas republicanas y de la orden dada por el general Pavia para que no se molestase a nadie por motivos de opinión política.

Nos parece que el periódico enconador de la república debe fijar la atención en este asunto, y pedir con nosotros la libertad de los injustamente detenidos en el castillo de San Sebastian.

Dice un periódico extremeño:

«En la Parra, La Morera y Feria se están repartiendo tumultuosamente los terrenos. En este último pueblo estuvieron 20 guardas civiles encorados en un caserío, resistiendo a 1,000 hombres que les atacaban».

Salvatierra, a pesar de tener allí fuerzas del regimiento de Asturias, está también en conmoción, según parte del alcalde, que quiere dimitir antes de hacer fuego a los vecinos.

Lo peor es que la autoridad civil de la provincia no tiene ya fuerza de que disponer para atender a tantos puntos».

El mismo periódico dice que según el alcalde de Don Benito, se espera el alzamiento de una partida carlista en número de 100 ó 150 caballos.

Hemos recibido un ejemplar del bando publicado el día 9 en Zaragoza, excitando a las gentes que preparaban una manifestación armada a que desistiesen de su propósito y no se atrajesen la acción de la autoridad.

Nos escriben que la manifestación se verificó con toda tranquilidad, llevando las banderas federales dos soldados y dando los gritos hoy en boga: algunos pedestres discursos terminaron la función.

Ha empezado a publicarse un periódico rojo titulado La Autonomía de Zaragoza, que pide el establecimiento de la federal con todas sus consecuencias. El número que hemos visto puede arder en un candil.

Leemos en La Correspondencia:

«El señor ministro de Gracia y Justicia se ocupa activamente de los trabajos necesarios para declarar la independencia de la Iglesia».

El Imparcial que ayer dijo que al Sr. Ruiz Zorrilla se le había invitado por el Gobierno portugués a salir de aquel territorio, dice hoy que no es cierto, según le ha asegurado un amigo de aquel ex-jefe radical.

Dícese que el Sr. Martos piensa salir de España.

No nos parece mal.

La Igualdad pide al Gobierno que trabaje sin descanso para avanzar la República, y a



los republicanos todos los pide unión, confianza y energía para descubrir, castigar, perseguir, aniquilar a los enemigos, ya encubiertos, ya declarados. Cree además el terrífico diario federal, que el Gobierno debe plantear por sí y ante sí todas aquellas reformas que tiendan a asegurar la República, por lo mismo que suya será la responsabilidad si esta pelagra. Partiendo de esto, he aquí cómo receta *La Igualdad*:

«Consta, pues, que el Gobierno, como revolucionario que es, debe proceder revolucionariamente, prescindiendo en cuanto convenga a la causa de la República y la libertad, hoy confiadas a su defensa y custodia de todas las leyes, así políticas como administrativas, que han sido y no podían dejar de ser virtualmente derogadas en el concepto indicado.

Que tiene, no solo pleno derecho, sino también el deber ineludible de adoptar, entre otras cosas, las medidas siguientes:

1. Desarmar a todos los cuerpos de voluntarios que sirvieron de pretorianos a los gobernadores de Sagasta para perseguir a los republicanos y para falsar el sufragio universal.

Destituir a todos los ayuntamientos y diputados provinciales cuya elección haya sido debida a fraudes, coacciones o abusos justificados, así como a los que de cualquier modo traten de coartar la libertad de los electores o de mutilar el censo electoral.

Separar a todos los altos funcionarios que no estén plena y ostensiblemente identificados con la causa de la República.

Declarar amovibles todos los empleos y cargos del Estado, y muy especialmente los de la administración de justicia, sin lo cual el Gobierno republicano estará siempre a merced de los partidos reaccionarios, y el país expuesto a nuevas convulsiones, a nuevos escándalos y a nuevas injusticias.

Hacer todas las economías y reformas administrativas que el partido republicano ha aconsejado y defendido en la oposición.

Suprimir todas las dependencias, institutos, comisiones y empleos inútiles, como por ejemplo, el Consejo de Estado, el tribunal de la Rota, el Almirantazgo, todas las direcciones de los ministerios, así como también las de las armas, o al menos las de artillería, de ingenieros, de estado mayor, de carabineros, de inválidos y de sanidad, que no hacen falta alguna ni tienen razón de ser; las comandancias generales de provincias; algunas audiencias y capitánías generales; los juzgados de primera instancia que no sean absolutamente necesarios; los cuerpos de ingenieros de caminos, de minas y de canales, como cuerpos dependientes del Estado, conservando este a su servicio tan solo los que necesite para las atenciones del mismo, como sucede respecto a las cámaras carreras facultativas o profesionales, y otras muchas dependencias o empleos igualmente absurdos y onerosos.

En breve se publicará una disposición en la que se suprime los tratamientos.

A primera hora se hablaba ayer tarde de una enmienda a la ley electoral para que las elecciones se verificaran por distritos y, se dé representación en las cámaras a las oposiciones que tengan cierta representación en los comicios.

El capitán general de Galicia, Sr. Sánchez Bragosa, hizo ayer entrega del mando al segundo cabo de aquel distrito.

El Sr. Castelar ha desistido de su viaje a Málaga. ¿Pensó ir alguna vez?

El capitán general de este distrito revisará mañana en sus respectivos cuarteles a las tropas de esta guarnición.

## SEGUNDA EDICION.

A primera hora hay poca animación en el Congreso: los individuos de la mayoría amigos del Sr. Martos, continúan trabajando para que la Asamblea no admita la renuncia que este ha presentado del cargo de presidente.

Estos trabajos no dan hasta ahora muchos resultados; se confía, sin embargo, en reducir a última hora a algunos que se muestran rebeldes.

El asunto de todas las conversaciones, es la derrota que ha sufrido el general Nouvilas cerca de Pamplona.

Los detalles llegados últimamente, aseguran que las fuerzas carlistas rechazaron energicamente a las del ejército, causándolas gran número de bajas.

Dos coros de Francia hemos recibido hoy con periódicos de París del sábado y del domingo; pero la hora avanzada, a que llegan a nuestras manos, nos impide utilizarlos para este número.

Ha producido mucho disgusto en el ministerio la actitud de los diputados de Puerto Rico, que con su conducta han comprometido esta tarde al Gobierno y producido un verdadero tumulto en el Congreso.

Con este motivo, se dice que la mayoría está más resuelta a no aprobar en definitiva el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto Rico, aplazándolo todo para las próximas Constituyentes, en las cuales, y con presencia de los diputados de Cuba, se arreglarán estas y otras cuestiones de gran interés para ambas islas.

Por fin se dará cuenta a última hora de la renuncia del Sr. Martos. Algunos diputados piensan pedir a la Cámara que se niegue a admitirla.

Muchas personas censuran este proceder, fundadas en que no es muy a propósito para librar batallas la situación en que actualmente se encuentra la Cámara.

Aumenta el disgusto de los intransigentes con el Gobierno porque procede, en su opinión, con mucha lentitud en la adopción de medidas revolucionarias y porque no apresura el armamento del pueblo.

No sería difícil que uno de estos días hicieran entender esto al Gobierno los intransigentes por medio de una enérgica manifestación.

Se tiene ya noticia de la llegada del señor Figueras a Barcelona, donde, según los partes recibidos, ha sido objeto de una entusiasta ovación.

Se asegura también, sin que nosotros salgamos garantidos de la veracidad de esta noticia, que los generales Contreras y Lagunero habían sido separados de sus cargos.

Las últimas noticias positivas que se tienen del encuentro ocurrido entre las fuerzas carlistas y las del Gobierno, que manda el general Nouvilas, aseguran que el número de heridos consiste en 117 soldados y 11 oficiales, contándose entre los muertos al coronel del Estado mayor, y otro jefe del mismo cuerpo.

Dícese que los carlistas se han apoderado de mucha parte del material y de algunos efectos de guerra de gran importancia.

A última hora empieza a votarse nominalmente el proyecto de ley por el cual se crean ochenta batallones de voluntarios.

Aunque no respondemos de la exactitud de la noticia, diremos que hemos oído la de que cinco mil hombres, mandados por el infante D. Alfonso y Savalls van sobre Granollers.

## ASAMBLEA NACIONAL.

A las tres menos cuarto se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Lafont pregunta a la mesa si es cierto que el presidente de la Asamblea ha presentado la renuncia de su cargo, y si se dará cuenta de esta renuncia.

El señor vicepresidente dice que en tiempo oportuno se dará cuenta de esta.

Después de algunas preguntas sin importancia, se entra en la orden del día.

El Sr. Cornejo y Ortiz apoya una enmienda al art. 4.º de la ley de disolución de la Asamblea.

Se desecha la enmienda.

Se da lectura de una enmienda en la cual se autoriza al Gobierno a plantear por decretos todos los proyectos presentados.

El Sr. Primo de Rivera dice que la comisión admite la enmienda.

Al escuchar esto, multitud de diputados se levantan de pie y piden que la votación sea nominal.

Gran tumulto, que dura por mucho tiempo: los Sres. Cidreón Collantes, Gándara, Lasaña y otros protestan enérgicamente contra la admisión de esta enmienda.

Otros diputados dicen que lo que se está haciendo es una cosa indigna, y que deben retirarse.

Gran alboroto; entre el tumulto se oye la voz del Sr. Rivera, que pide la lectura del art. 52 de la Constitución.

El Sr. Díaz Quintero pide que se lea también el art. 53.

Otro diputado pide que se lea el artículo por el cual el Sr. Díaz Quintero siendo senador se permite hablar en el Congreso.

Se reproduce el tumulto.

El Sr. Lasaña pide que se lean las palabras del presidente del Poder ejecutivo, en las que promete guardar la Constitución.

El Sr. González pide la palabra en pro de su enmienda.

La mayoría en masa pide la palabra en contra.

Calmando por fin el tumulto, empieza la votación.

El secretario republicano Sr. Benet vota en contra, lo mismo que la mayoría; la minoría republicana y los diputados de Puerto Rico en pro. Queda desechada por 121 contra 70.

Se presenta un artículo adicional pidiendo que el telegrama de los gobernadores civiles de Puerto Rico y Canarias sirva de credencial a los diputados electos.

El autor de esta adición se retira. Se procede a votar definitivamente la ley.

Después de votada, el Sr. Labra pide que se dejen apoyar el artículo adicional.

Nuevo tumulto. Se pregunta a la Cámara si se concede la palabra al Sr. Labra.

Se le permite por fin apoyar la adición, la cual es después desechada.

Empieza la discusión de la ley que autoriza al Gobierno para formar ochenta batallones de voluntarios, a la hora en que abandonamos la tribuna.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Fabra.)

VERSALLES, 7 (retrasado).—Asamblea nacional. Ayer continuaba la discusión del proyecto de ley de la comisión de los treinta. El Sr. Bassettiere apoyó una enmienda al párrafo tercero del artículo segundo, terminando así: «Creemos que la salud de la Francia se encuentra en los esfuerzos de la mayoría de la Asamblea, unida a la persona a quien hemos confiado el poder ejecutivo, y no en la reunión de los esfuerzos aislados de esta última y de la minoría».

Esta enmienda fue desechada por 493 votos contra 149, aprobándose el art. 2.º por 480 votos contra 142.

A causa del mal estado de las líneas faltan muchos telegramas.

IDEM, 10 (noche).—Asamblea Nacional. Se desecha una enmienda del Sr. Belcastel, en la cual se determinaba que la Asamblea no podía dar fin a sus tareas sin establecer antes las instituciones definitivas del país.

PARIS, 10.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francos a 57-15.

5 por 100 id. a 91-15.

Exterior español a 23 1/2.

Consolidados ingleses a 92 9/16.

Bolsin.—Exterior español viejo a 23 1/4.

Id. de 1872 a 22 15/16.

Interior español a 19 11/16.

BOLSA DEL DIA 11 DE MARZO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 20-50.

60 y 55; pequeños, 20-75, 80 y 65.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 25-60, 75 y 80; pequeños, 26-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, no publicado 100-00 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 66-25, 40 y 30.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 66-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1859 de 2,000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., no publicado, 41-50.

Idem id., id., de 20,000 rs., publicado, 40-90.

Acciones del Banco de España, publicado, 160-00; no publicado, 161-00.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 17,1 y al sol de 26,1. Según los partes recibidos, anteaer llovió en Córdoba.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 15,665 pesetas, 27 céntimos.

Con pena hemos leído en *La Reconquista* la triste noticia del fallecimiento del apreciable mo joven D. Rafael Palacios y Ortiz, administrador de dicho diario. (R. I. P.)

El *Chamber's Journal* de Londres, dice que se ha descubierto el modo de hacer ruedas de carruajes con papel. El procedimiento consiste en tratar el papel viejo, o la masa para hacer papel, o vegetales fibrosos con colorido de cinco, y someterlos a una presión. Por este medio se endurecen la pasta y toma la consistencia de madera, pudiendo disminuirse esta, según la cantidad de solución de cinco que se emplee, y quedando hasta la del cuero, y aun menor. Admite, todo clase de colores, y puede servir para el mismo oficio que el hule de los suelos, para hacer calzados, tubos de gas, etc., etc.

Noches pasadas se presentó en el escenario del teatro Real uno de los individuos de la compañía, con el objeto de anunciar que cierta cantante no podía desempeñar su papel por hallarse indisputada. Hasta aquí nada había de extraordinario, pero es el caso, que al dirigirse a los concurrentes el encargado de poner en su noticia aquella novedad, le hizo con harta familiaridad: empezando de este modo: «*Queridos señores*».

«Esto le valió fuertes murmullos y tal cual silbido».

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eulogio, Obispo, y San Gregorio el Magno, presbítero y doctor.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Gines, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermon y reserva.

En la Iglesia de Monjas del Sacramento habrá por la tarde ejercicios con manifiesto Miserere y sermon que predicará D. Pedro Carrascosa.

Continúan las novenas de San José, y predicará en Monserrat D. Gregorio Montes por la mañana, y D. José Joaquín Montalban por la tarde. Solo en los ejercicios de la tarde predicará en San José don Jaime Cardona y en San Luis el Sr. Carrascosa, y por la noche en Italianos D. José Viciér, en San Ignacio, D. Mariano Puyol y Anglada, y en San Millán D. Mariano Yagüe.

Continúan por la tarde a las cuatro y media las Misiones en los Servitas en San Lorenzo, y por la noche las de la Juventud Católica en Nuestra Señora de Gracia, y en el Hospital de la V. O. T. de San Francisco.

En la Capilla del Santísimo Cristo de San Gines predicará por la noche el Sr. Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar, en Monserrat ó en San Andrés.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS.

A cargo del mismo: la imprenta de Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, publicadas en francés a la falda de los Peños Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La España que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

### EL DESPOTISMO

EN

## LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

### PILULES DE HOGG

1. PILORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2. PILORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

3. PILORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofólicas, linfáticas, la tisis, la cachexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello de la firma de Hogg, y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.



PASTA PECTORAL Y JARABE DE RAFÉ DE DELANGRENIER DE PARIS.

50 médicos de los hospitales de París han experimentado en enfermos contra la tos, el asma, la gripe, la convulsión, o sea convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

Descartar de las falsificaciones.

RACAHOUT DE LOS ARABES DE DELANGRENIER DE PARIS.

Contra las enfermedades de estómago é hígado, restablece a los convalescentes, fortifica a los niños y a las personas debilitadas o atacadas de anemia y de todas las propiedades anaféticas, garantiza contra los vientos amarillos y tifoides.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

### HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS.

AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es superior a la HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 400 medidas, a 3 frs. 50 c. y de 100 medidas, a 1 fr. 50 c.

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a 100 y, en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrice arriba indicada.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartado en lustre a 8 reales franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letras de fácil cobro.

### ACEITE PURO DE CASTANAS DE INDIA

Extraído por EMILE GENEVOIX. 14, rue des Beaux-Arts, Paris.

Emplease desde 1840 como tónico anti-gólico y está científicamente y legalmente reconocido.—Extraese de las castañas de India, después de su cocción y su transformación en glicina.—Sobresaturando en el líquido almidonado se recoge en grandes vasos, decantado y libranza sin adición ni mezcla a la farmacia.—Este aceite es un nuevo cuerpo graso, cuya fluididad notable, favorece su acción calmante cuando se aplica con esmero y perseverancia sobre la piel hinchada y dolorida por el exceso gólico, reumatismo ó neuralgia.—Espérase en las farmacias a 46 y 24 r.

Exigir esta firma y estos signos.

La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.—En provincia sus depositarios.

Depósitos en Madrid: laboratorios de los Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial.

## CAPSULAS Y SACCARURO

de extracto hidroalcohólico etéreo de cabeza de Delpech, farmacéutico, 23, rue du Bac.—Paris.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigr.

Diez años hace que le usan con éxito MM. Bergeron, Bonchut, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas dipitéricas, la bienhorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la dipitesia y el crup. Ver el Boletín terapéutico, Marzo y Abril 1870.—Precios: cápsulas 25 reales; saccaruro 100.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Señores Moreno Miquel, Escorial y Sanchez Ocaña.

## EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria. Epilogo.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.